

Uno de los puntos más inquietantes en la historia de las artes visuales venezolanas ha sido precisamente su autonomía

repercusiones

dentro de las referencias latinoamericanas para involucrarse desde mediados del siglo XX con tendencias

unas líneas sobre la obra reciente de luis millé

que representaron un importante punto de quiebre en la historiografía mundial. El constructivismo y su disolución del proceso

autoral, así como la inmersión del objetivo estético dentro del fluir de lo humano y las estructuras convulsas del

entramado social, comprendió una de las claves de esos nuevos parámetros modernos que adquirieron una vida propia

en entornos específicos. En el caso venezolano, un contexto abierto que comenzaba a desprenderse del fuero

tremendista del período dictatorial, supo hilvanar los despuntes que estos caminos tejieron dentro del amplio panorama de

las artes nacionales, senderos que desde entonces hasta nuestros días se asentaron y lograron perfilar

sus propias líneas de acción. • La obra de Luis Millé, artista que se inició en la escena de las artes visuales durante los años

ochenta, se inscribe dentro de las variables que estas referencias han desarrollado en la actualidad.

Su escultura, más que un objeto de relaciones geométricas cerrado sobre sí mismo, se apertura hacia las reacciones

que este nudo de cadencias tiene sobre las zonas circundantes que le rodean, involucrando a su vez y en la propia

trama interna de cada estructura, las resonancias posibles de un entorno que propiciará los lineamientos visuales

del esperado intercambio sensorial con el espectador. A su vez, el trabajo destaca por el proceso diseñado para lograr estas

intenciones fractales: volúmenes y encadenamientos extendidos con materiales muy pesados que sugieren y

denotan la levedad necesaria que desplazará y multiplicará sus condiciones internas hacia las dinámicas evolutivas del afuera.

Desde este lugar y concentrado muy especialmente en los puntos más delicados de esta sucesión de causas

y consecuencias, el artista ha creado para la galería GBG ARTS un posicionamiento reflexivo de varios cuerpos de trabajo

distribuidos en el espacio: lugares tan cercanos como distantes, poéticas solitarias de una materia

en transformación perenne donde el color, la línea y el volumen traspasan su corporeidad directa y dialogan en las antesalas

silentes de la sala de exposiciones, propiciando en este inusitado intercambio formal, las nuevas variables

y las metáforas desconocidas que el visitante aportará al entrar en relación con cada una de ellas.